



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

**8058<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 27 de septiembre de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Alemu . . . . . (Etiopía)

*Miembros:*

Bolivia (Estado Plurinacional de) . . . . .	Sr. Inchauste Jordán
China . . . . .	Sr. Wu Haitao
Egipto . . . . .	Sr. Aboulatta
Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Haley
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
Francia . . . . .	Sr. Delattre
Italia . . . . .	Sr. Cardi
Japón . . . . .	Sr. Bessho
Kazajstán . . . . .	Sr. Umarov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Allen
Senegal . . . . .	Sr. Ciss
Suecia . . . . .	Sr. Skoog
Ucrania . . . . .	Sr. Vitrenko
Uruguay . . . . .	Sr. Rosselli

## Orden del día

### La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015) y 2332 (2016) (S/2017/794)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-30058 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 15.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en el Oriente Medio**

#### **Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015) y 2332 (2016) (S/2017/794)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Árabe Siria a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/794, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015) y 2332 (2016).

Tiene ahora la palabra el Sr. De Mistura.

**Sr. De Mistura** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Celebro enormemente verlo a usted presidir esta sesión. Tengo la suerte de intervenir ante el Consejo en persona y no por videoconferencia gracias a que también se han celebrado recientemente las reuniones de la Asamblea General.

En primer lugar, permítaseme informar al Consejo sobre los acontecimientos más recientes, en cumplimiento de mi mandato, y posteriormente analizaré los avances en la vía política y en la aplicación de la resolución 2254 (2015). Primeramente, con respecto a lo que está ocurriendo sobre el terreno, en los debates de Ammán y las reuniones que se han celebrado con gran eficacia en Astaná se han creado cuatro zonas de distensión: en la zona meridional, en la zona oriental de Ghouta, en la zona septentrional de Homs y en la provincia de Idlib. En la actualidad existen también otras dos zonas que han sido denominadas zonas de pacificación, que están siendo gestionadas por la Federación de Rusia en Afrin y en la zona oriental de Al-Qalamun.

Sin embargo, la situación sigue siendo delicada pues nos preocupan la ofensiva de Al-Nusra en las provincias de Idlib y Hama que se produjo tras la reunión de Astaná, los intensos combates que han tenido lugar en esas zonas y algunos ataques aéreos realizados por primera vez desde abril, algunos de los cuales afectaron presuntamente a la población y la infraestructura civiles, incluidos los centros de salud, así como los intensos bombardeos realizados por la oposición en localidades civiles y el control, por parte del Gobierno, de Hama y Latakia. También nos preocupan otros combates encarnizados que se han producido en otros lugares. Por tanto, la situación dista mucho de ser perfecta. No obstante, hemos de admitir y deseamos reafirmar en este Salón que la creación de las zonas de distensión es un paso muy importante en los esfuerzos por distender la violencia en todo el país. Estamos viendo sus resultados.

El Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) se está replegando. Las fuerzas gubernamentales han avanzado en la zona rural oriental de Hama y Homs y han puesto fin a la situación que ha sido calificada como un asedio de tres años de duración que se ha ejercido *de facto* en torno a la ciudad de Deir Ezzor. Además, recientemente el Gobierno y los aliados cruzaron el río Éufrates. Entretanto, las Fuerzas Democráticas Sirias, con el apoyo de la Coalición Internacional, han logrado nuevos avances contra el EIIL, recuperando el control de la mayor parte de la ciudad de Ar-Raqqa, mientras que el consejo militar de Deir Ezzor liderado por las Fuerzas Democráticas Sirias ha logrado avances en la orilla oriental del Éufrates. Se tiene conocimiento de que el Gobierno y sus aliados han aumentado sus ataques contra las posiciones de las Fuerzas Democráticas Sirias. Los grupos armados de la oposición también participan en la lucha contra el EIIL en Deraa. Deseo recordar los llamamientos de las Naciones Unidas para la protección de los civiles —este es el lugar adecuado para hacerlo— en Idlib, Deir Ezzor, Ar-Raqqa y en otros lugares donde la lucha continúa.

En medio de esta intensa actividad militar, si bien todos reconocemos que la lucha contra el EIIL es crucial, debemos recordar que los civiles no pueden ser castigados dos veces. Ya han sido castigados porque han sido sometidos al yugo del EIIL y, si tienen la mala suerte de encontrarse en los lugares donde se producen los combates, se les castiga por segunda vez. Aún queda mucho por hacer en la esfera de la protección de los civiles. Es preciso hacer más para proteger a los civiles y la infraestructura civil de los ataques militares y para garantizar el acceso seguro, sostenido y sin trabas a todos los civiles

necesitados en Siria, dondequiera que se encuentren. Estoy seguro de que mi colega y amigo Mark Lowcock informará ulteriormente al Consejo sobre esta cuestión.

No obstante, permítaseme destacar específicamente la cuestión de los detenidos, secuestrados y desaparecidos. Según sus propias familias, miles de ellos siguen desaparecidos, secuestrados o detenidos. No se ha registrado ningún progreso a este respecto, ni en Astaná —a pesar de los numerosos intentos por lograrlo— ni en Ginebra. Un gran número de familias sirias están sufriendo por la ausencia de sus parientes detenidos o desaparecidos y, sobre todo, por no tener información sobre su suerte. Ni siquiera saben si están vivos o no. Ha llegado el momento de abordar esta cuestión como una prioridad importante, sobre todo en este caso en que se está produciendo una distensión.

También espero que puedan lograrse resultados concretos en un futuro cercano respecto de la cuestión de las actividades humanitarias relativas a las minas. Odio las minas. Tres colegas míos murieron a consecuencia de las minas en el Afganistán y el Iraq. He visto las minas en acción. Esos resultados constituirían otra medida importante de fomento de la confianza. En este sentido, observo con interés el diálogo en curso entre el Servicio de Actividades relativas a las Minas y el Gobierno de la República Árabe Siria.

Existe un amplio consenso respecto de la opinión de que los acuerdos de distensión no deben conducir a una partición pacífica de Siria y que debe protegerse plenamente la unidad y la integridad territorial de Siria. Tras haberme reunido con sirios en centenares de ocasiones, he comprobado que existen muchas perspectivas comunes. Los sirios de todos los orígenes han expresado su firme rechazo a toda partición de Siria, ya sea de su territorio o de su población.

Por ese motivo, la distensión debe ser básicamente la antesala de un verdadero alto el fuego en todo el país y de la acción en los frentes humanitarios y de fomento de la confianza, cuestiones que se abordan en los párrafos 12 a 14 de la resolución 2254 (2015). Debe considerarse que los esfuerzos de Astaná y de Ammán sientan las bases para un nuevo proceso de Ginebra, un proceso que pase de las conversaciones preparatorias a negociaciones verdaderas sobre el futuro político de Siria, tal como se prevé en la resolución 2254 (2015), y en el que se aborden las cuatro cuestiones del programa, que cuenta con el beneplácito del Consejo.

He trabajado con ambas partes, así como con todos los que ejercen influencia sobre ellas, durante la

apertura del septuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, lo que ha sido, como de costumbre, muy útil. Al margen del período de sesiones, he asistido a varias reuniones multilaterales, incluida una reunión convocada por la Unión Europea, y deseo dar las gracias a la Unión Europea por esa iniciativa, que gozó de la participación de un amplio abanico de agentes internacionales. También tuve la oportunidad de visitar Washington, D.C. el lunes mientras mi Enviado Especial Adjunto, el Embajador Ramzy, visitó Moscú ayer y sigue allí en el día de hoy. Tengo la intención de mantener contactos de alto nivel con todos los países interesados y las partes sirias en las próximas semanas.

Seguiremos colaborando con todos los participantes en el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil y aprovechando las contribuciones de la Junta Consultiva de Mujeres Sirias. Los participantes de ambas entidades me han recalcado claramente que un amplio espectro de ciudadanos sirios alberga grandes esperanzas en una solución política inclusiva que refleje los intereses de todos los sirios y esté basada en los derechos humanos, la igualdad y la justicia. Siguen llamando la atención sobre las opiniones de las personas que no están presentes en el proceso político, particularmente las de las mujeres, que constituyen, al menos, la mitad de la población. Las mujeres deben tener el mismo derecho a ser oídas cuando se adoptan las decisiones que configuran el futuro de su propio país.

Deseo confirmar hoy mi intención de convocar, aproximadamente dentro de un mes, la octava ronda de conversaciones entre las partes sirias en Ginebra, sobre la cual hablé ayer con el Secretario General. Aún queda por decidir la fecha exacta en la que se celebrará. A más tardar, debe celebrarse a finales de octubre o principios de noviembre. Reafirmo este plazo para que todos los interesados puedan aprovechar el mes decisivo que queda desde ahora hasta entonces para crear las condiciones que permitan que esas conversaciones sean productivas. Además, pido a ambas partes —y repito, a ambas partes— que evalúen la situación con realismo y responsabilidad con el pueblo de Siria y se preparen con seriedad para participar en las conversaciones de Ginebra sin condiciones previas. Quisiera explicar con exactitud lo que queremos decir con eso.

En primer lugar, considero que el ahora Gobierno tiene interés en negociar de manera auténtica con la oposición que el Consejo identificó por su nombre en la resolución 2254 (2015) y, de hecho, tiene el deber de hacerlo. Hasta ahora, el Gobierno ha condicionado su disposición de pasar de conversaciones a negociaciones reales sobre

la cuestión relativa a la unidad de la oposición y el compromiso con ciertos principios fundamentales. También sé cuán importante es para el Gobierno la cuestión de la lucha contra el terrorismo. No obstante, precisamente en este momento —y lo estamos viendo con nuestros propios ojos— cuando comienza a derrotarse el terrorismo en Siria, debemos preservar esos logros sobre el terreno y sostenerlos mediante un proceso político real e inclusivo, guiado por la resolución 2254 (2015).

Por tanto, hay que instar al Gobierno a que demuestre con palabras y con hechos que quiere celebrar genuinamente negociaciones sobre cuestiones clave, a saber, una gobernanza digna de crédito e inclusiva, en los planos local y central; un calendario y un proceso para crear una nueva Constitución; y elecciones supervisadas por las Naciones Unidas, al tiempo que reafirma en todo momento la soberanía, la unidad e integridad territorial de Siria y combate y derrota el terrorismo. Es importante que los Estados que son amigos del Gobierno sirio lo alienten a mostrar su disposición de avanzar, incluso en cuanto al contenido de la resolución 2254 (2015), el programa sobre los temas principales, no solo en términos generales sino específicos, con detalles, secuenciación y modalidades de ejecución. Sabemos que no será fácil, pero hay que iniciar el proceso tiene y las Naciones Unidas estarán en la mejor disposición de actuar como intermediario para poder entablar verdaderas negociaciones con la oposición.

Por su parte, consideramos que ahora a la oposición le interesa señalar que quiere hablar al unísono, con una plataforma común en negociaciones auténticas con el Gobierno sobre los cuatro grandes temas y la aplicación de la resolución 2254 (2015), y tiene el deber de hacerlo. Nadie está pidiendo a la oposición que de repente deje de ser la oposición, pero la instamos a percatarse de que actúa con más credibilidad y eficacia cuando está unida y demuestra disposición de negociar, lo cual significa hacer concesiones mutuas.

Al respecto, francamente, hasta ahora en nuestra Oficina se ha trabajado arduamente. De mayo a julio, facilitamos una valiosa labor técnica sobre las tres plataformas de la oposición. Ahora debe instarse a la oposición a que aproveche la oportunidad que ofrece el Reino de la Arabia Saudita con sus esfuerzos para convocar lo que denominan una conferencia inclusiva Riad 2, que esperamos tenga lugar en octubre, antes de las conversaciones de Ginebra y antes de Astaná. Esa conferencia debería ser el momento y el marco para que la oposición, con el aliento de los que tienen influencia sobre ella —algunos de los cuales están en este

Salón— asegure que trabaja de manera unida y presente un enfoque estratégico del proceso de negociación que haga realidad la visión, que sigue siendo la misma, que se enuncia en la resolución 2254 (2015). Las Naciones Unidas están dispuestas a respaldar esta visión y este enfoque de cualquier manera posible.

Quisiera hacer una advertencia a todas las partes frente a las ilusiones de victoria o de buscar atajos para cumplir los sueños. No hay sustituto para un proceso de las Naciones Unidas con apoyo internacional con sede en Ginebra y con un enfoque integral e inclusivo, que también ayude a los sirios a recuperar un mínimo de confianza y cohesión social tras este amargo conflicto. Debemos recordar que cientos de miles de personas han muerto y que millones padecen heridas físicas o psicológicas a causa de un conflicto brutal. Millones han quedado desplazados, ya sea dentro de Siria o en otros países, aunque algunos —y nos complace constatarlo— están tratando de regresar a sus hogares. Miles han sido detenidos, miles han desaparecido, muchos sin dejar rastro, y no se ha avanzado nada para descubrir su destino.

Se ha destruido la infraestructura, en particular la infraestructura civil, a una escala inimaginable, y los grupos terroristas proscritos a nivel internacional, aunque se estén retirando —y lo están haciendo— han demostrado su resiliencia en otros lugares del mundo a la hora de sobrevivir a los reveses en el campo de batalla y volver a recuperarse, y lo harán o podría hacerlo, si no hay un nuevo pacto político que permita a la sociedad llevar a cabo una transición hacia un futuro compartido, inclusivo y democrático. Para mí, es evidente la necesidad de responder a las reivindicaciones no resueltas en Siria, ya que hay diversas voces sirias que no responden al Gobierno ni a la oposición, pero que dicen que tienen reclamos.

Por ese motivo, ha llegado el momento de volver a Ginebra y de que tengan lugar las conversaciones entre sirios lugar bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en particular el Consejo de Seguridad. Es el único foro en el que se puede desarrollar el proceso político de transición previsto por el Consejo en la resolución 2254 (2015) con las partes sirias propiamente dichas, con plena legitimidad, proporcionada por las Naciones Unidas, y el respaldo de la comunidad internacional. Queda un mes para celebrar esas conversaciones, y queremos que todos trabajen durante ese mes. Debemos aprovecharlo con el fin de prepararnos bien para las próximas conversaciones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. De Mistura por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Lowcock.

**Sr. Lowcock** (*habla en inglés*) Sr. Presidente: Es un honor hacer uso de la palabra ante ustedes esta tarde por primera vez desde que asumí mi cargo de Coordinador del Socorro de Emergencia.

Todos los miembros del Consejo en torno de esta mesa son conscientes de los efectos devastadores que el conflicto ha tenido para los civiles en Siria. Reconozco los arduos esfuerzos que muchos miembros han desplegado para promover mejoras en la situación humanitaria. Sé que el Consejo ha trabajado de manera colectiva para aumentar el acceso humanitario y proteger a los civiles. Además, ello sigue siendo prioridad en la agenda de la comunidad internacional, como constatamos en el debate general de la Asamblea General la semana pasada. Las necesidades humanitarias y de protección siguen siendo enormes y acuciantes en Siria. Me comprometo a trabajar con el Consejo de Seguridad y con todas las partes para mejorar la protección y llevar la ayuda a los necesitados.

Acojo con beneplácito los constantes progresos realizados para reducir la tensión tras el acuerdo de 4 de mayo firmado por Rusia, Turquía y el Irán. Estos acontecimientos han tenido repercusiones positivas en los civiles de ciertas partes del suroeste de Siria, en la zona rural de Damasco, en el noroeste de Homs y en Idlib. Además, como ha dicho mi colega, el Enviado Especial Staffan de Mistura, la última ronda de conversaciones en Astaná ha preparado el terreno para una reducción ulterior de la violencia. No obstante, seguimos recibiendo informes de violaciones del derecho internacional humanitario por todas las partes en el conflicto, y al igual que a Staffan, me preocupan los informes de recientes combates y ataques aéreos en Idlib y Hama, que han causado numerosos muertos y heridos y han dañado la infraestructura civil fundamental.

Según los informes, un ataque aéreo perpetrado ayer en Wadi al-Zaib, en la zona rural de Hama, pudiera haber causado la muerte a 80 personas, que huían del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Me preocupan sobre todo los ataques aéreos, según se informa, contra escuelas y hospitales de Idlib. La semana pasada, los asociados humanitarios nos dijeron que tres hospitales de los subdistritos de Kafr Nabl, Jan Shaijun y Heish ya no pueden funcionar, dejando a más de medio millón de personas sin acceso a la atención médica. Estos ataques por sí mismos no solo causan un sufrimiento humano directo, sino también sufrimientos y muertes innecesarias al privar a las personas de acceso

a la atención médica para atender enfermedades que podrían ser tratables.

Más al este, las batallas contra el EIIL en las provincias de Ar-Raqqa y Deir Ezzor han generado un aumento de la violencia. Mientras las Fuerzas Democráticas Sirias siguen avanzando en la ciudad de Ar-Raqqa, me preocupa la situación de aproximadamente 14.000 civiles que están allí atrapados. Están hacinados en una zona cada vez más pequeña. Los civiles necesitan un paso y acceso seguros para recibir la asistencia que puede salvar vidas. En la provincia de Deir Ezzor, los ataques aéreos perpetrados en los últimos días han causado la muerte de decenas de civiles, mientras el EIIL está utilizando civiles como escudos humanos. Se ha informado que unas 100.000 personas de las ciudades en la provincia a lo largo del Éufrates se han desplazado debido al intenso enfrentamiento que se ha producido desde el 25 de agosto. Se han desplazado más de 50.000 solamente en la última semana. Muchas han sido obligadas a entrar en otras zonas del EIIL, fuera del alcance de las organizaciones de socorro, y las que han podido escapar de los enfrentamientos en esas ciudades, al ir hacia el norte a zonas controladas por los kurdos, siguen sufriendo las restricciones impuestas a la circulación.

Puesto que las líneas del frente siguen cambiando, el acceso humanitario a los que lo necesitan también está cambiando. Después de tres años de asedio por el EIIL, como acaba de decir Staffan de Mistura, las fuerzas del Gobierno de Siria a principios de septiembre accedieron a la ciudad de Deir Ezzor. Como resultado, se han abierto nuevas rutas comerciales y humanitarias. Las Naciones Unidas, por mediación de nuestro asociado la Media Luna Roja Árabe Siria, han podido llegar a la zona por carretera, lo que significa que hemos podido poner fin a los lanzamientos aéreos que, a través de 309 rotaciones a gran altura desde abril del año pasado, se han enviado más de 6.030 toneladas métricas de alimentos y suministros a los que los necesitan en la ciudad.

Después de un examen exhaustivo por las Naciones Unidas, se está suprimiendo de la lista de sitiados a Deir Ezzor y a las 93.500 personas en la ciudad. En estos momentos, en 10 lugares en Siria, siguen sitiadas unas 419.920 personas, la mayoría de ellas, según UNICEF, son niños. De ellas, el 95% asediadas por el Gobierno de Siria; 2% en Foah y Kafraya son asediadas por grupos armados no estatales; y el 3% en Yarmuk son asediadas por grupos armados no estatales y por el Gobierno de Siria. Aunque se han reducido las cifras, la situación de los atrapados sigue siendo grave. Hay que levantar esos asedios.

Más de un millón de personas depende de la asistencia que se presta a través de las líneas del conflicto. Todavía no podemos llegar a la gran mayoría de ellas de manera suficientemente sistemática. A partir de septiembre, se ha llegado a 9.000 personas en las tres ciudades sitiadas de Foah, Kafraya y Yarmuk, y a 25.000 personas en la parte oriental de Harasta, Misraba y Modira, pero en general, con arreglo al plan de acceso de agosto y septiembre, hemos llegado solo a 280.500 de los 1,23 millones de personas para las que hemos solicitado asistencia.

Ha habido períodos en los 18 meses transcurridos durante los cuales las Naciones Unidas han llegado a más de 300.000 personas en una sola semana. Quisiera que ese acceso se repitiera o se superara en el futuro. Ello exigirá superar las limitaciones que plantean los retrasos burocráticos y los bloqueos de todas las partes. cabe señalar que las dos primeras reuniones del mecanismo tripartito, compuesto por las Naciones Unidas, el Gobierno de Siria y la Federación de Rusia, se han celebrado en Damasco con el fin de proporcionar un foro para las cuestiones administrativas y de seguridad. Esos son hechos prácticos que pueden mejorar la vida de los sirios. El programa ordinario en Siria permite que se pueda llegar a millones de personas cada mes a través de rutas más directas. En Siria, el programa ordinario llega a más de cuatro millones de personas cada mes con alimentos, medicinas y otros artículos esenciales.

A través del programa transfronterizo de Jordania y Turquía, llegamos a millones más. Desde la aprobación de la resolución 2165 (2004), las Naciones Unidas han enviado más de 16.000 camiones con suministros sanitarios suficientes para casi 15 millones de tratamientos, así como artículos no alimentarios para unos cuatro millones de personas y agua, saneamiento e higiene para tres millones de personas. En promedio, se ha dado ayuda en alimentos a alrededor de un millón de personas por mes. Como señaló el Secretario General en su último informe mensual (S/2017/794), esas operaciones complementan el papel fundamental que desempeñan las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales sirias. Además de brindar ayuda, esas organizaciones prestan servicios básicos esenciales, como educación y salud.

La situación sigue siendo peligrosa para los trabajadores humanitarios en Siria, se trate de funcionarios de las Naciones Unidas o de nuestras organizaciones no gubernamentales asociadas que corren riesgos de violencia todos los días. Según informó el Secretario General en su último informe mensual, decenas de

trabajadores humanitarios han sido asesinados desde el comienzo del conflicto, entre ellos, funcionarios de las Naciones Unidas y miembros y voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria y de la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina. Más de 50 funcionarios de las Naciones Unidas y del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente siguen detenidos o desaparecidos. El derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos establecen las responsabilidades de las partes en conflicto para asegurar la protección necesaria de todas las organizaciones humanitarias, incluidos el personal, las instalaciones y otros activos de socorro. Cuento con la vigilancia y el apoyo del Consejo para asegurar la protección necesaria de todos los trabajadores humanitarios en Siria.

En la Conferencia de Bruselas sobre el apoyo al futuro de Siria y la región, celebrada en abril, más de 40 Gobiernos prometieron unos 6.000 millones de dólares para satisfacer las necesidades humanitarias y a largo plazo de comunidades de acogida en Siria y en la región. El plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas de 2017 sigue recibiendo poca financiación. Exhorto al Consejo a que renueve su apoyo para hacer frente a esa cuestión y garantizar que todas las promesas se conviertan en contribuciones. He solicitado el consentimiento de las autoridades para visitar Siria a fin de ver personalmente la situación, apoyar los preparativos del plan de respuesta humanitaria de 2018 y posteriormente abogar por los recursos para ello.

Siria sigue enfrentando desafíos profundos y difíciles, y el pueblo sirio sigue atrapado en un ciclo de violencia que hay que romper. Trabajaré de manera abierta y transparente con todas las partes para encontrar soluciones que pongan a los sirios en el centro de nuestra atención colectiva. Espero con interés trabajar con el Consejo para prestarles más ayuda y brindarles mejor protección.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lowcock por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

**Sr. Rosselli** (Uruguay): Agradecemos al Enviado Especial De Mistura y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia Lowcock, sus presentaciones. Es un gusto ver a De Mistura nuevamente por aquí y al Sr. Lowcock le damos la bienvenida por primera vez en este Consejo y le deseamos éxitos en el desempeño de un cargo de tan

alta relevancia e impacto sobre millones de personas en todo el mundo.

Regularmente le expresábamos al Sr. Stephen O'Brien, su antecesor, que tiene por delante la difícil misión de presenciar situaciones dolorosas y evaluar su impacto en esta crisis y también la de trasladarnos con franqueza el impacto humano y humanitario de las distintas crisis y conflictos armados, en los cuales las poblaciones civiles son siempre la principal víctima. En ese marco, el trabajo permanente, sacrificado y valiente de los miles de trabajadores humanitarios de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y sus asociados locales representan en muchos casos la diferencia entre la vida y la muerte para los civiles atrapados por estos conflictos, en particular para los grupos de la población más vulnerables como mujeres y niños.

En estos dos años como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, nuestra delegación se manifiesta, con frecuencia, en estas sesiones abiertas puesto que entiende que ellas son las que brindan la oportunidad a nosotros, al menos los miembros electos, de informar, a nuestros electores, la membresía, la posición, las opiniones de nuestro Gobierno al respecto de los distintos temas que este Consejo tiene por delante. Siendo además hoy la primera vez que podemos conversar con el Sr. Lowcock, queríamos que supiera de primera mano cuáles son las opiniones, al menos de mi Gobierno.

En estos dos años, hemos tenido también como eje central de nuestro accionar todo lo concerniente a la protección de los civiles y del derecho internacional humanitario, y hemos bregado constantemente para que no se impida el acceso y la distribución de ayuda en todo el territorio sirio, incluyendo las zonas sitiadas y de difícil acceso. Hemos solicitado de forma constante la protección y seguridad de los trabajadores humanitarios en el cumplimiento de sus tareas. En este momento de cambio de titularidad en la OCAH, reiteramos que sería un gesto muy positivo que el Gobierno de Siria la extendiera al Sr. Lowcock una invitación para realizar una visita sobre el terreno, lo que podría permitir una relación más fluida con las Naciones Unidas para la entrega normal de ayuda humanitaria.

Es necesario destacar que el proceso de Astaná y otras iniciativas regionales lanzadas en los últimos meses para lograr el cese de las hostilidades locales han permitido una importante reducción de los combates en el país a través de la implementación de varias zonas de desactivación de la violencia. Insistimos en que resulta esencial que esas zonas tengan un carácter transitorio,

de modo que se pueda preservar en el futuro la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria.

Debemos también manifestar, por quinto mes consecutivo, nuestra preocupación por no contar aún con información sobre la implementación del memorando de fecha 4 de mayo. Pese a que ha habido avances importantes, es necesario asegurar el acceso irrestricto de las Naciones Unidas y la ayuda humanitaria a esas zonas también, así como la libertad de movimiento para entrar y salir voluntariamente de esos territorios, lo que daría garantías de que se están respetando los principios básicos del derecho internacional humanitario.

Valoramos que tras la última reunión del proceso de Astaná, los tres garantes hayan publicado un comunicado conjunto en el que se subraya la necesidad de hacer uso de las zonas de desactivación de la violencia creadas en mayo último para tener un acceso humanitario rápido, seguro y sin obstáculos. De igual forma, resulta positivo que se mencione la necesidad de que las partes en el conflicto desarrollen medidas de fomento de la confianza, incluyendo la liberación de detenidos y secuestrados, la entrega de restos y la identificación de personas desaparecidas, a fin de crear mejores condiciones para el éxito del proceso político y de un alto el fuego duradero.

En relación con el acceso humanitario, nos preocupa que aún se esté lejos de los requerimientos de la OCAH. Apelamos a los países que tienen influencia sobre el Gobierno de Siria, pero apelamos particularmente al Gobierno de Siria para gestionar que la entrega de ayuda sea realizada de forma fluida, segura y sin obstáculos. Para que ello suceda, Damasco debe permitir que los planes bimensuales de la OCAH se implementen en su totalidad, emitiendo todos los permisos que sean necesarios a tales efectos. El Gobierno sirio tiene la responsabilidad primaria de permitir que su propia población acceda a los alimentos, el agua, las medicinas y los insumos que aseguren su supervivencia hasta tanto no se logre poner fin de forma definitiva al conflicto.

Brindar justicia a los cientos de miles de víctimas inocentes de este conflicto resultará esencial para lograr una paz duradera en Siria y para que ese país y toda su población superen los horrores de esta prolongada guerra. Tendrá también un efecto persuasivo hacia el futuro y permitirá combatir la impunidad de los autores de los graves crímenes cometidos durante estos siete años.

En diciembre del año pasado, el Uruguay apoyó la creación de un mecanismo internacional, imparcial e independiente para ayudar en la investigación y el

enjuiciamiento de los responsables de los delitos del derecho internacional más graves cometidos en la República Árabe Siria desde marzo de 2011, incluidos aquellos que se consideran crímenes de guerra, como el uso de armas químicas contra civiles. En el mismo sentido, apoyamos la solicitud del Secretario General António Guterres de que las situaciones ocurridas en Siria sean remitidas y consideradas por la Corte Penal Internacional.

El próximo mes, el Mecanismo Conjunto de Investigación presentará los resultados de sus análisis sobre dos incidentes en los que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas confirmó el uso de armas químicas en territorio sirio. Será luego responsabilidad de este Consejo determinar qué medidas adoptar para castigar a quienes sean identificados como responsables. De no ser así, este Consejo se arriesga a perder la poca credibilidad que le queda en relación con su manejo de la crisis siria.

Las prioridades en Siria están claramente definidas, a saber, lograr encaminar una solución política que ponga fin a la guerra y encamine una transición política pacífica, consolidar los ceses de hostilidades locales y asegurar el acceso humanitario a las millones de personas necesitadas de esta ayuda en las zonas sitiadas y de difícil acceso.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nosotros también deseamos intervenir en esta sesión pública, y no solo para compartir nuestra opinión sobre la actual situación en Siria con los miembros del Consejo de Seguridad.

Agradecemos al Sr. Staffan de Mistura su exposición informativa. Deseamos mucho éxito al Sr. Lowcock en su gestión humanitaria en Siria. Confiamos en que aborde la situación con imparcialidad y en que se gane la confianza de las partes.

Durante los días 14 y 15 de septiembre se celebró en Astaná la sexta reunión internacional sobre Siria. Representó un auténtico paso dado por Rusia, el Irán y Turquía para fortalecer el régimen de cesación de las hostilidades y estabilizar la situación general en Siria. Han quedado esbozados los parámetros para las cuatro zonas de distensión. En el suroeste de la República Árabe Siria se mantiene la calma gracias a una cooperación constructiva con los Estados Unidos y Jordania. El nivel de la violencia sigue disminuyendo. Seguimos insistiendo en el carácter temporal de las zonas de distensión. Es inaceptable hacer conjeturas en cuanto a que esas zonas son un intento velado de dividir a Siria en esferas de influencia. Consideramos que esas acusaciones intentan desacreditar el proceso de Astaná.

El territorio que está bajo el control del Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL) es cada vez más reducido. La fuerza aérea rusa sigue apoyando al Gobierno sirio en su lucha contra esa amenaza. Después de muchos años de asedio rebelde, el sitio a Deir Ezzor ha sido levantado. Sin embargo, observamos que se intenta obstaculizar las medidas encaminadas a enjuiciar y expulsar de la ciudad a los combatientes. Ello es contrario al objetivo declarado de derrotar totalmente el flagelo del EIIL en el territorio sirio. Una vez más, hacemos la advertencia de que a los terroristas no se les debe dar oportunidad de ganar ventaja. Solo mediante una cooperación franca, sin intenciones ocultas, será posible erradicar los focos de terrorismo.

Por cierto, ello también se aplica a la lucha contra Jabhat Al-Nusra y otros grupos similares. Recientemente, los miembros de Al-Nusra realizaron acciones dirigidas a socavar la creación de las zonas de distensión en Idlib y a impedir que las tropas del Gobierno llevaran a cabo una ofensiva en Deir Ezzor. Por lo tanto, en esas condiciones será imposible crear puntos de observación y puestos de control en la zona de Idlib antes de expulsar al componente principal de las fuerzas de Al-Nusra. En estos momentos se está abordando ese problema de manera eficaz. Hacemos notar informes de los medios de comunicación según los cuales los hospitales de Idlib están siendo bombardeados uno tras otro. Esa información falsa divulgada que proviene de los militantes y sus patrocinadores es una táctica bien conocida que se usa en el conflicto sirio.

El proceso de Astaná, una plataforma amablemente facilitada por Kazajstán, ha revitalizado las conversaciones entre sirios, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Consideramos que el proceso de Astaná ha dado impulso al proceso de Ginebra que conduce Staffan de Mistura. Esperamos con interés el inicio de las conversaciones directas entre las partes. Mucho dependerá de la capacidad de la oposición para propiciar la unión, evitar las posturas radicales y finalmente iniciar un diálogo constructivo. Nuestros asociados en la Arabia Saudita y Egipto se han comprometido a facilitar esa tarea nada fácil, y sinceramente les deseamos éxito. Esperamos que la próxima ronda de conversaciones de paz de Ginebra, que se celebrará a fines de octubre, tenga éxito.

Durante los diálogos celebrados en Astaná, los países garantes no han perdido de vista la cuestión del acceso seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria, la remoción de minas, etc. En la agenda también se incluyen temas como la liberación de personas que han sido detenidas o secuestradas, proponiendo medidas recíprocas para todas las partes involucradas en el conflicto.

Reiteramos una vez más que será imposible alcanzar soluciones eficaces si el Gobierno de Siria no participa en el debate. Desafortunadamente, no se invitó a ningún representante sirio a la sesión sobre Siria organizada por la Unión Europea durante la semana de alto nivel de la Asamblea General. Se ha dado un paso importante al establecer un mecanismo tripartito entre Rusia, Siria y las Naciones Unidas, y esperamos que con su ayuda podamos encontrar soluciones a las numerosas cuestiones complejas relacionadas con las actividades humanitarias. Por ejemplo, esperamos que el proceso para otorgar permisos a los convoyes se reduzca a dos o tres días. Sin embargo, reiteramos que los suministros transfronterizos deberán disminuir gradualmente a medida que se amplíe el acceso humanitario. Debemos recalcar una vez más que no podemos atribuir todos los problemas relacionados con el acceso de la asistencia humanitaria a la falta de procedimientos de armonización. En cada caso concreto, las decisiones sobre el tiempo y las rutas deben tomarse teniendo en cuenta la situación en materia de seguridad. Somos conscientes de los casos en que los convoyes humanitarios han sido amenazados precisamente debido a errores en la negociación.

No podemos tolerar que se arriesgue la vida de los trabajadores humanitarios, y estamos firmemente convencidos de que las Naciones Unidas deben descartar la posibilidad de enviar convoyes a regiones que estén ocupadas por terroristas, como Jobar, en la capital, e Idlib. En ese sentido, es difícil comprender el reciente cruce de fronteras de los convoyes humanitarios a través del puesto de control de Bab Al-Hawa, que está bajo el control de Al-Nusra.

Otro problema de larga data es la distribución equitativa de la asistencia humanitaria. Sabemos con certeza que a menudo termina en manos de caudillos locales, se revende en el mercado negro y se utiliza como moneda para comprar la lealtad de los residentes locales. Sabemos que los representantes de la Media Luna Roja Árabe Siria han recibido amenazas y advertencias acerca de no interferir en cuestiones relacionadas con la distribución. Lamentablemente, los representantes de las Naciones Unidas a menudo no saben en qué manos acaba su asistencia humanitaria, y eso es inaceptable.

También sabemos con certeza que la necesidad de asistencia humanitaria a menudo se calcula incorrectamente y, a veces, se sobreestima cuando se trata de territorios controlados por la oposición o por terroristas. Por esa razón, debemos garantizar que los comités locales de reconciliación nacional desempeñen un papel importante en la determinación de las necesidades reales de la población. Están presentes en todas las zonas

de distensión e incluyen a representantes del Gobierno y las autoridades locales de la oposición armada, así como a civiles respetables, como clérigos, ingenieros y maestros. Los oficiales rusos también participan en los comités como observadores. Estamos dispuestos a organizar contactos entre representantes de las Naciones Unidas y los comités a fin de garantizar que las operaciones humanitarias puedan planificarse mejor. El establecimiento de autoridades paralelas en las zonas bajo el control terrorista será inaceptable.

El potencial de esos comités también puede utilizarse para permitir el intercambio de detenidos y prisioneros. Alrededor de 100 personas, tanto del Gobierno como de la oposición, ya han sido liberadas en la zona de distensión del sur. Los comités locales de reconciliación nacional están mejorando su coordinación y se están haciendo planes para convocar un congreso sirio de los pueblos, que podría desempeñar un papel importante en el proceso de negociación de Ginebra, junto con la plataforma unida de la oposición.

En una situación que se está estabilizando en muchas partes de Siria, acompañada por personas que regresan a gran escala, es necesario intensificar el alcance de los esfuerzos humanitarios externos. Lo que se quiere ahora es una rápida organización para traer los materiales, la tecnología y el equipo necesarios para reconstruir el país y restaurar la vida civil. Los sirios deben tener la sensación de que la paz está llegando. Instamos a las Naciones Unidas a que aumenten la asistencia humanitaria en toda Siria, sin disminuir el ritmo debido a la influencia de los que tratan de utilizar la cuestión de la asistencia humanitaria para lograr una solución política en sus propios términos. Es un hecho que algunas capitales siguen vinculando la asistencia humanitaria, incluida la remoción de minas, al progreso respecto de la transición política, y sabemos perfectamente que hay presión sobre las Naciones Unidas y sus entidades para que no se apresuren a iniciar las actividades de reconstrucción. Además de eso, los sirios siguen siendo objeto de sanciones unilaterales, y esas medidas de castigo colectivo deben terminar.

Estamos de acuerdo con la opinión de que es esencial prestar asistencia a los países vecinos de Siria, que han acogido a millones de refugiados. Sin embargo, también creemos que se trata, al fin y al cabo, de una situación temporal, y que gastar fondos importantes para establecer a los refugiados en sus países de acogida no es aconsejable. Por supuesto, se pueden construir escuelas para niños sirios en Turquía y Jordania, pero seguramente sería mejor ayudar a restablecer el sistema educativo en la propia Siria.

Nos preocupa profundamente la situación humanitaria en la provincia de Ar-Raqqa. Decenas de miles de personas han estado bajo asedio durante meses, los objetivos civiles son bombardeados y atacados regularmente con artillería pesada y no hay corredores humanitarios. Y, sin embargo, por razones desconocidas, las Naciones Unidas aún no han incluido esa zona de emergencia en su lista de zonas asediadas. A nuestro juicio, no debe ser un motivo menor de preocupación para las Naciones Unidas que los temas que nos ha recordado hoy el Coordinador del Socorro de Emergencia. En general, deseáramos asesorar al Secretario General Adjunto para que base sus evaluaciones en información verificada, como ya hemos dicho en varias ocasiones. Confiamos en que su futura visita a Siria le permitirá comprender mejor la situación humanitaria en el país.

**Sra. Haley** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los Sres. Staffan de Mistura y Mark Lowcock por sus exposiciones informativas, y dedicar un momento para dar la bienvenida al Sr. Lowcock al Consejo de Seguridad. Su dedicación para hacer frente a la crisis humanitaria en Siria es inspiradora. Le agradecería si en algún momento pudiera decirnos si el régimen sirio le ha concedido la visa.

La sesión de alto nivel de la semana pasada para abordar las necesidades humanitarias en Siria fue muy productiva. Damos las gracias a la Unión Europea por haberla convocado para centrar la atención en la crisis en curso que es producto del conflicto sirio. Los Estados Unidos pudieron anunciar que aportarán 697 millones de dólares en nueva asistencia humanitaria para las víctimas y las comunidades de acogida que apoyan a los refugiados sirios. Otras naciones también formularon compromisos muy necesarios.

Si bien se ha registrado cierta disminución de la violencia en Siria, no hay que dormirse en los laureles. Si el pueblo sirio no ve un proceso político que acompañe nuestros esfuerzos de reducción de las tensiones, la violencia volverá a estallar. Todos los avances logrados en la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL) serán solo temporales. Ningún acuerdo plasmado en un documento en Astaná tendrá éxito. Los sirios seguirán siendo vulnerables y estarán enfrentados los unos contra los otros si no cuentan con un proceso político en el que tanto ellos como el régimen puedan participar de buena fe.

A pesar de ello, el régimen sirio se niega a acudir a la mesa de negociaciones de buena fe. Por el contrario, el régimen sigue denegando el acceso humanitario a las

personas necesitadas. En los planes mensuales de las operaciones de las Naciones Unidas, incluido el de este mes, se han enfrentado “limitaciones”. En las últimas semanas ningún convoy interinstitucional se ha podido desplazar, a pesar de haber recibido la aprobación del Gobierno de Siria en primera instancia. Según información facilitada por la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria, las Fuerzas Armadas Árabes Sirias siguen empleando armas químicas contra los civiles y atacan los hospitales y al personal médico.

Hace tan solo una semana, se informó de que se habían realizado ataques aéreos en Idlib y la zona septentrional de Hama. En los ataques perdieron la vida por lo menos tres miembros del personal médico, mientras que varias instalaciones médicas y centros de defensa civil resultaron dañados. Ayer mismo se informó de un presunto ataque del régimen a un centro para personas con discapacidad en Modira. De ser cierto, este ataque es reprochable. Los ataques se ajustan al patrón de sobra conocido empleado por el régimen sirio y sus aliados rusos de atacar los centros de salud y al personal médico, así como a los civiles para los que prestan servicios. Los rusos afirman que ejercen influencia sobre el régimen sirio. Afirman que desean ampliar la asistencia humanitaria a algunas zonas, pero es su aliado Al-Assad el que deniega la asistencia humanitaria a muchas personas necesitadas en una nueva actitud deplorable, incluso para el propio Al-Assad. Su régimen está autorizando el acceso de los convoyes humanitarios a sus partidarios y, al mismo tiempo, impidiendo que la asistencia vital llegue a otros sirios. Tomamos la palabra a nuestros amigos rusos, que afirman que resolverán esos problemas humanitarios si siguen colaborando con el Irán y Al-Assad.

Los Estados Unidos se han comprometido a encontrar una solución en Siria. Debemos aumentar el acceso humanitario a las comunidades asediadas que están sufriendo. Debemos hacer que el régimen rinda cuentas por denegar la asistencia. Sin embargo, la única solución duradera en Siria y la única manera de poner fin a la violencia y de derrotar el terrorismo es a través de una transición política que no permita que la influencia iraní sustituya al EIL o a Al-Assad en el poder. Si continúa la guerra civil, más personas sufrirán y nuestros triunfos contra el EIL solo abrirán una vía para otros extremistas que intentan aprovecharse del conflicto. Todos los que han respondido al llamamiento en pro de la solución de la tragedia humana en Siria tienen nuestro agradecimiento y nuestro respeto, pero no debemos olvidar —ni lo haremos— que lo que se necesita para resolver realmente la crisis es un verdadero proceso político a través del cual el

pueblo sirio adquiera la capacidad de garantizar su propia seguridad y determinar su propio futuro.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme felicitar al Sr. Lowcock por su primera exposición informativa sobre Siria ante el Consejo de Seguridad. El Sr. Lowcock aporta a este cargo su experiencia de más de 30 años, ya que ha dirigido y gestionado respuestas a crisis humanitarias en todo el mundo, y su sabia dirección estratégica en la esfera del desarrollo internacional.

También damos las gracias al Enviado Especial para Siria, Sr. De Mistura, por su esclarecedora exposición en la que ha presentado información actualizada. Lo encontramos por su excepcional compromiso y determinación para lograr la paz en Siria y acogemos con agrado su diplomacia polifacética en pro de la solución de la crisis.

Kazajstán sigue comprometido con la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria, así como con la continuidad de las instituciones del Estado. Observamos progresos graduales en el ámbito político durante las reuniones de Ginebra y Astaná, y señalamos a la atención de los miembros la reducción de la actividad militar y la mejora de la situación humanitaria en las cuatro zonas de reducción de las tensiones. Astaná reafirma su disposición a promover el proceso político a fin de lograr la paz y la estabilidad en Siria. Deseo subrayar que la plataforma de Astaná complementa la plataforma de Ginebra y no tiene por objeto reemplazarla.

Al buscar una estrategia de salida, se debe considerar un enfoque original como método muy eficaz para mitigar la situación y evitar un deterioro aún mayor. Por lo tanto, Kazajstán exhorta a todos los Estados del Oriente Medio y del Golfo a sumarse a los países garantes para velar por que todas las partes respeten y observen el régimen de alto el fuego. Si abrigamos la esperanza de que se consigan nuevos progresos, es importante seguir apoyando los objetivos y logros de las negociaciones de Astaná y Ginebra y de los tres garantes.

La situación humanitaria es grave y merece nuestra atención. Kazajstán valora mucho las actividades del personal de las Naciones Unidas de asistencia humanitaria que se encuentra en Siria, a saber, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), la Organización Mundial de la Salud y la Sociedad de la Media Luna Roja Árabe Siria. Exhortamos al Gobierno de Siria y a los países vecinos a que no impidan el acceso de la asistencia humanitaria a los campamentos de refugiados, e instamos a Siria a que abra los corredores humanitarios a las zonas asediadas.

Tras el examen amplio que realizaron las Naciones Unidas, acogimos con agrado la noticia de que se está eliminando a Deir Ezzor y sus 993.500 habitantes de la lista de los que se encuentran bajo asedio. Sin embargo, 419.920 personas siguen siendo objeto de asedio en 10 localidades de Siria. Nos alienta el hecho de que el personal de las Naciones Unidas de asistencia humanitaria, la OCAH, la Sociedad de la Media Luna Roja Árabe Siria y el Programa Mundial de Alimentos prestarán asistencia humanitaria a Deir Ezzor por primera vez desde comienzos de este mes.

El retiro de los civiles de las zonas de guerra en condiciones de seguridad y su protección deben ser prioritarios en todas las operaciones. Apoyamos la visita que realizará el Secretario General Adjunto Lowcock a Siria en un futuro cercano para ver la situación sobre el terreno en forma directa. Las partes en el conflicto y los países que las apoyan deben ponerse de acuerdo sobre la puesta en libertad de los rehenes, el traslado de los muertos y el intercambio de información sobre los desaparecidos.

Por último, el Consejo de Seguridad debe cumplir las obligaciones que le corresponden adoptando medidas de colaboración más eficaces para resolver la crisis siria cuanto antes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

**Sr. Ja'afari** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes y por el éxito en la dirección de las deliberaciones del Consejo.

Después de haber escuchado las declaraciones que formularon nuestros colegas hace unos minutos, no puedo dejar de compararlas. La comparación indica que algunos de nuestros colegas saben de lo que están hablando y lo que está ocurriendo en Siria porque participan sobre el terreno en el ámbito político y siguen los acontecimientos que tienen lugar en la situación imperante en Siria. Mientras tanto, otros que han hecho uso de la palabra aquí no tienen experiencia sobre el terreno y no saben lo que está ocurriendo en Siria. Fundamentalmente sus declaraciones principalmente en inventos de los medios de difusión y en información basada en los datos de inteligencia, que presentan una imagen de los hechos en Siria que no está relacionada con la lucha contra el terrorismo y describe una crisis humanitaria causada únicamente por el Gobierno de Siria. Al comienzo de mi declaración, es muy importante tener presente esa comparación, a fin de que algunos colegas puedan tomar

conciencia de que, tras siete años de la guerra terrorista impuesta a mi país, ya es hora de dejar de lado las posturas, las mentiras y la información engañosa.

Escuché con mucha atención la exposición informativa del Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Mark Lowcock. Le deseo éxito en el desempeño de su noble misión al frente de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Quiero asegurarle que estamos en la mejor disposición de cooperar con cualquier esfuerzo sincero para atajar las consecuencias de la situación humanitaria imperante en mi país, siempre y cuando el propósito sea ayudar al pueblo sirio con honestidad, sin tratar de explotar su sufrimiento en favor de agendas políticas intervencionistas rechazadas.

Desde que comenzó la guerra terrorista contra mi país, el Gobierno sirio ha seguido cooperando con las Naciones Unidas y sus diversos organismos para prestar asistencia humanitaria a las personas que la necesitan, sobre la base de los principios rectores de la asistencia humanitaria, en particular la resolución 46/182 de la Asamblea General. En este sentido, el principio fundamental estriba en la necesidad de respetar la soberanía de Siria, que se refrenda en todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a Siria. Si bien la cuestión de la soberanía reviste suma importancia, algunos olvidan mencionarla. Con todo respeto, quiero decirle a mi colega, Sr. Lowcock, que hoy cometió este error al no mencionar en absoluto la cooperación con el Gobierno sirio en su exposición informativa, como si la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) cooperara con fantasmas en Siria y no con el Gobierno.

Tras publicarse el cuadragésimo tercer informe (S/2017/794) del Secretario General sobre la situación humanitaria en Siria, consideramos que ha llegado el momento de pasar de un estado de negación al reconocimiento de que la causa principal de la crisis en mi país es el surgimiento y la proliferación de grupos terroristas armados, entre los cuales se destacan Dáesh, el Frente Al-Nusrah y sus grupos afiliados. Esos grupos convocan a decenas de miles de combatientes terroristas extranjeros, que reciben apoyo del extranjero. Están proliferándose por los barrios y las aldeas de Siria, utilizando a los civiles como escudos humanos y promoviendo la ideología de la barbarie. Lo anterior se confirma en el informe (véase S/2015/358) del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones establecido en virtud de la resolución 1526 (2004).

En flagrante violación del derecho internacional, algunos Estados también han impuesto al pueblo sirio

medidas económicas colectivas arbitrarias de carácter unilateral, lo cual ha causado dificultades en las condiciones de vida y empeorado el sufrimiento de los sirios en todos los ámbitos, a saber, económico, social, humanitario y sanitaria. Mi colega la Embajadora de los Estados Unidos acaba de decir que su Gobierno ha asignado 860 millones de dólares destinados a los refugiados sirios en los países vecinos, a saber, Jordania, Turquía y el Líbano. ¿No habría sido mejor utilizar ese dinero para ayudar a los refugiados a retornar a su país natal de Siria, para reconstruir las escuelas, los hospitales y las carreteras, en lugar de presionar para mantenerlos fuera del territorio sirio?

Hace unos días, nos reunimos con el Sr. Lowcock, a quien transmitimos claramente las preocupaciones y las observaciones del Gobierno sirio sobre el desempeño de la OCAH en los últimos meses. Lo hicimos porque abrigamos la esperanza de consolidar una relación transparente, profesional y objetiva, que lleve a la consecución de nuestros objetivos comunes, es decir, ayudar al pueblo sirio a satisfacer sus necesidades, prestar asistencia a todos los que la necesiten y rehabilitar la infraestructura para que los refugiados y las personas desplazadas puedan regresar a sus hogares, tras haber restablecido la seguridad y la estabilidad gracias a los esfuerzos de Siria y sus países aliados y amigos.

En primer lugar, la relación que esperamos lograr con las Naciones Unidas y sus organismos humanitarios es una relación jurídica, que respete los principios rectores de la asistencia humanitaria. En segundo lugar, es una relación ética basada en la no politización y la no explotación de la situación humanitaria para ejercer presión sobre el Gobierno sirio. En tercer lugar, es una relación de alianza y cooperación, que reconozca los esfuerzos del Gobierno sirio para prestar asistencia y superar las barreras que obstaculizan la prestación de asistencia. En cuarto lugar, es una relación realista, que reconozca que la verdadera razón del sufrimiento en Siria es el terrorismo internacional, además de las arbitrarias medidas económicas colectivas de carácter unilateral impuestas por los Estados Unidos, la Unión Europea y otros países contra el pueblo sirio. En quinto lugar, es una relación digna de crédito que reconozca que las medidas ilegales de la llamada coalición internacional están aumentando el sufrimiento de los sirios debido a la muerte de miles de civiles y la destrucción de la infraestructura. En sexto lugar, es una relación digna de crédito, que reconozca que no se puede confiar en fuentes dudosas y fuentes vinculadas a las organizaciones terroristas y sus patrocinadores para evaluar la situación humanitaria en Siria. Además, es una relación

que rechace considerar el dolor de los sirios como una mercancía, reconozca que las conferencias de donantes son apenas un espectáculo y rechace la explotación de esta situación humanitaria por parte de los países donantes para poner en práctica sus agendas políticas, y exigirles que cumplan sus compromisos; la proporción de la asistencia prometida aún no ha superado el 33%. Es, además, una relación que reconozca que la vinculación de la respuesta humanitaria con las condiciones políticas por parte de algunos países contradice las normas y los principios de la labor humanitaria y socava el papel de las Naciones Unidas en este ámbito.

Hace dos años, señalé a la atención del Consejo un ataque aéreo de la llamada coalición internacional, y me refiero a que un avión estadounidense se impactó contra una escuela de Ar-Raqqa para discapacitados, causando la muerte de decenas de ellos. De repente veo a mi colega de los Estados Unidos acusando a la Fuerza Aérea Siria de que estamos atacando escuelas, una escuela para estudiantes con necesidades especiales en la misma zona. La relación a que me refiero no solo debe tener por objeto aliviar el sufrimiento o cualquier forma de chantaje, sino que también debe sustentarse en la confianza, la alianza, la cooperación, el diálogo, la profesionalidad y la credibilidad, no en la imposición de condiciones que violen la soberanía siria.

Desde el comienzo de la llamada crisis, el Gobierno sirio no ha escatimado esfuerzos para participar en esfuerzos sinceros con miras a mejorar el acceso a la asistencia humanitaria. A título de ejemplo, recientemente, mi país aceptó y aprobó la propuesta del Coordinador Residente de establecer un mecanismo que incluya al Gobierno sirio, la Federación de Rusia y las Naciones Unidas para promover la coordinación entre los agentes humanitarios activos en Siria, en el contexto del plan de respuesta humanitaria y los planes de convoyes conjuntos. También acordamos examinar y aplicar medidas para brindar asistencia a las zonas donde se ha reducido la tensión. Ese mecanismo celebró su primera reunión en Damasco el 19 de septiembre.

El Gobierno sirio insiste en la importancia de que la asistencia humanitaria no se limite a las zonas desestabilizadas; también deben llegar a las zonas liberadas del terrorismo por el ejército árabe sirio y sus fuerzas aliadas y amistosas, en particular en Deir Ezzor, el este de Alepo y otros lugares. Agradecemos sobremanera la importante asistencia que prestan el Gobierno de la Federación de Rusia y la República Islámica del Irán. Algunos quieren luchar contra Rusia en Siria, luchar contra el Irán en Siria y luchar contra nuestras fuerzas aliadas en Siria.

También escuché atentamente la exposición informativa del Enviado Especial del Secretario General Staffan de Mistura. Quisiera señalar que, al hablar en el debate general en la Asamblea General hace unos días (véase A/72/PV.19), el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Siria declaró que la política del Estado sirio desde el inicio de la guerra terrorista que se nos impuso se ha basado en dos pilares fundamentales: la lucha contra el terrorismo y la labor diligente y consecuente para lograr una solución política que ponga fin al derramamiento de sangre y restablezca la estabilidad para continuar el proceso de reconciliación nacional que ha arrojado resultados al haber permitido que miles de personas desplazadas y de refugiados regresen a sus hogares. En gran medida, ello ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de muchísimos sirios, que han sufrido demasiado a causa de los crímenes terroristas.

El Gobierno de mi país ha demostrado un serio compromiso con los procesos de Astaná y Ginebra. Hemos asistido hasta la fecha a siete rondas en Astaná y a siete rondas en Ginebra. Sin embargo, algunos todavía dicen que el Gobierno de Siria no toma en serio su participación en el proceso político. Entonces, ¿qué diablos estábamos haciendo en esas siete rondas? Siete rondas en Astaná y siete rondas en Ginebra.

Mi país considera positivo el proceso de Astaná y la consiguiente identificación de zonas donde se han reducido las tensiones, con la esperanza de que lleguemos a poner realmente fin a las hostilidades, en particular separar grupos terroristas, como Dáesh, Al-Nusra y otros, de los grupos que han accedido a sumarse al Proceso de Astaná. ¿Qué hay de malo en ello? ¿Acaso no es compatible con las resoluciones del Consejo de Seguridad?

Del mismo modo, el Gobierno de mi país reitera su compromiso con el proceso de Ginebra y trata de promoverlo. La delegación de la República Árabe Siria participó en todas las rondas de negociaciones de las conversaciones de Ginebra —con seriedad y responsabilidad. Hace poco, celebramos una ronda muy fructífera con el Enviado Especial y su equipo, en la que nos centramos en dos temas principales: la lucha contra el terrorismo y las reuniones entre expertos en materia de derecho constitucional.

Para concluir, el Gobierno de mi país reitera que seguirá luchando sin cesar contra el terrorismo internacional en todos los territorios de la República Árabe Siria. Repito, en todos sus territorios. Hacemos hincapié en nuestra postura mantenida desde hace muchísimo tiempo de que la solución a la crisis en Siria es una solución

política basada en el diálogo entre los sirios, con liderazgo sirio y sin intervención externa ni condiciones previas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): La representante de los Estados Unidos de América ha solicitado la palabra para formular otra declaración.

**Sra. Haley** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero responder a algunos de los aspectos que se han planteado para aclarar los hechos.

La afirmación de Rusia de que deberíamos poner fin a la asistencia transfronteriza debido a los beneficios obtenidos con el acceso es falsa. El Sr. Lowcock acaba de informar al Consejo de que en agosto las Naciones Unidas solo pudieron llegar a 280.500 personas con convoyes interinstitucionales de los 1,3 millones para los que se solicitaron. Ello representa solo el 21%. Entretanto, las Naciones Unidas llegan a más de un millón de personas a través de las fronteras cada mes. Son un millón de personas que se quedarían sin nada si cesamos la asistencia transfronteriza. Mientras tanto, el régimen sirio continúa sacando artículos médicos de los convoyes y reduce artificialmente el número de beneficiarios. Esas acciones no son muestras de buena voluntad del Gobierno, tampoco son un Gobierno en el que podamos confiar. Ahora no es el momento de reducir nuestras herramientas para llegar a las personas necesitadas. Los sirios han sufrido durante casi siete años. En resumen, la asistencia transfronteriza debe continuar para salvar a millones de personas de la muerte y la destrucción.

Quisiera también decir que muchos de nosotros queremos que se ponga fin a la crisis siria. Todos hemos visto a demasiadas personas sufrir, todos nos hemos reunido en el Consejo de Seguridad muchas veces para examinar la situación. Sin embargo, quisiera explicar a nuestro colega sirio que los refugiados no salieron de Siria solo a causa de los terroristas. Fui allí a hablar con refugiados en Jordania. Hablé con refugiados en Turquía; y todos ellos, estuvieran o no en un campamento, dijeron que a quien más temían era al régimen. El motivo por el cual abandonaron Siria fue por miedo al terrorismo, pero también por miedo a su propio Gobierno.

El Sr. Ja'afari hablaba de la asistencia. En realidad 697 millones de dólares van a los países de acogida. Damos ese dinero a los países de acogida porque sabemos que cuidan a su población. Hemos visto pruebas de que la cuidan. Quisiéramos dar ese dinero a Siria. Quisiéramos dar ese dinero a su Gobierno —si podemos ver pruebas de que está cuidando a su población. La confianza hay que ganársela. Hay que tomarla sobre la base de la buena fe y la buena voluntad. No lo hemos visto. No renunciamos

a verla, pero no hay manera de que pueda venir al Consejo y hablar sobre el hecho de que nadie está haciendo nada desde el punto de vista político en esa situación. Lo cierto es que lo único político que todos queremos es que los sirios puedan regresar a sus hogares y vivir bajo un Gobierno que cuide de su propio pueblo. Él debe darnos pruebas de que están haciendo el bien por su pueblo. Denos pruebas de que los sirios están mejor al regresar a Siria, y no en Turquía o Jordania, porque en estos momentos están mejor atendidos en Jordania y Turquía de lo que han estado alguna vez en Siria. Merecen regresar a casa. Merecen sentirse seguros; y merecen estar en un lugar donde el Gobierno se ocupe de ellos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular otra declaración.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No tengo la intención de entablar una polémica, pero tenemos que llegar al fondo de las estadísticas en cuanto al número de personas en Siria que tiene acceso a la asistencia humanitaria y de las personas que han recibido ayuda de las Naciones Unidas. Considero que ese es uno de los desafíos que tendrá que afrontar el nuevo Secretario General Adjunto. Recuerdo la última vez que examinamos la cuestión de Siria y el acceso humanitario en la sala de consultas con un representante de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), quien nos proporcionó datos convincentes en cuanto al número de personas que recibían asistencia humanitaria. Gracias a la asistencia prestada por el Gobierno de la República Árabe Siria —a menos que me equivoque— no se trataba de cientos de miles, sino de 5 millones de personas que recibieron asistencia gracias a la cooperación de OCAH con el Gobierno de Siria. No quiero cuestionar las cifras, pero quisiéramos que llegáramos al fondo de las estadísticas. Pido al Sr. Lowcock que se ocupe de ese asunto. Por así decirlo, sincronice nuestros relojes en cuanto a esta cuestión.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de la República Árabe Siria solicita la palabra para hacer otra declaración. Tiene ahora la palabra.

**Sr. Ja'afari** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Pido disculpas por solicitar nuevamente la palabra.

En primera lugar, un escándalo con respecto a los documentos de WikiLeaks ha revelado las intenciones del Gobierno de los Estados Unidos de derrocar al régimen de mi país desde 2006. Los documentos de WikiLeaks han sido publicados en los Estados Unidos y el libro está en Amazon para quien quiera adquirirlo.

En segundo lugar, en sus memorias, Hillary Clinton confiesa que fue el Gobierno de los Estados Unidos el que creó Dáesh, Al-Nusra, Al-Qaida y otros. En muchos libros escritos en los Estados Unidos y Europa se habla de la manipulación del terrorismo político islámico, sobre todo con el objetivo de socavar los Gobiernos de nuestra región árabe y del Oriente Medio.

En tercer lugar, ¿acaso hemos olvidado lo que ocurrió en el Iraq? ¿Podemos olvidar el escándalo de la invasión del Iraq y toda la aflicción que causó en nuestra región y en ese país?

En cuarto lugar, ¿quién le pidió y le permitió a las llamadas fuerzas de la coalición internacional entrar a mi país y qué están haciendo las fuerzas militares de los Estados Unidos en partes del territorio nacional de Siria? ¿Hay alguna justificación para ello? ¿Cómo es posible que se viole militarmente la soberanía de mi país en muchas zonas, lo que constituye una violación flagrante y extrema del derecho internacional? ¿Qué están haciendo las fuerzas estadounidenses en nuestra tierra y quién les pidió que vinieran?

En quinto lugar, ¿por qué el Pentágono de los Estados Unidos mantiene una sala de operaciones en Ammán desde que comenzó la crisis en mi país? ¿Acaso no es para entrenar a terroristas y enviarlos a través de la frontera a mi país?

En sexto lugar, ¿acaso hemos olvidado que el anterior Gobierno de los Estados Unidos gastó 500 millones de dólares para entrenar a solo 39 terroristas a fin de que liberaran a Siria del régimen gobernante? Al final esos 39 terroristas se sumaron a las filas de Dáesh y del Frente Al-Nusra, llevando consigo sus armas estadounidenses.

En séptimo lugar, ¿quiénes atacaron la posición del ejército sirio en Jabal Thurdah, en Deir Ezzor, el 17 de septiembre, hace un año? ¿No fue acaso la fuerza aérea de los Estados Unidos la que atacó la posición del Ejército Árabe Sirio en Deir Ezzor, que protegía a 300.000 civiles de Dáesh? ¿Cuál fue el resultado? El ataque estadounidense contra la posición del Ejército Árabe Sirio en Jabal Thurdah permitió a Dáesh tomar la posición y atacar Deir Ezzor durante todo un año. Esto volvió a ocurrir recientemente.

El 21 de septiembre, el Ministerio de Defensa sirio y el Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia anunciaron que Deir Ezzor sería liberado de Dáesh en una semana y que nuestro ejército se encontraba a las puertas de esa ciudad. Las fuerzas aéreas rusas y sirias han eliminado a 850 terroristas de Dáesh en Deir Ezzor. Los terroristas se han retirado y el Ejército Árabe

Sirio ha recuperado el control de Deir Ezzor y las zonas circundantes. Es fácil imaginar lo que sucedió después. La coalición internacional, encabezada por los Estados Unidos, detuvo sus operaciones en Ar-Raqqa, que es el bastión de Dáesh, y dirigió a las denominadas Fuerzas Democráticas Sirias, a las que apoya, hacia Deir Ezzor, que nuestro ejército estaba liberando. Es como si los estadounidenses estuvieran compitiendo en una carrera con el Ejército Sirio para llegar a Deir Ezzor, en lugar de luchar contra Dáesh en Ar-Raqqa.

Por supuesto, hay imágenes aéreas captadas por nuestros aliados y amigos, los rusos. Esas imágenes satelitales muestran a efectivos estadounidenses y a fuerzas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante intercambiando posiciones sin luchar. Muestran helicópteros que transportan a líderes de Dáesh hacia algún lugar desconocido.

Lo que quiero decir es que la conducta estadounidense y europea en estos momentos y su actitud con respecto a lo que está ocurriendo en mi país va en contra de todas las resoluciones que ha aprobado el Consejo de Seguridad desde el comienzo de la crisis en Siria sobre la situación política en mi país y la lucha contra el terrorismo.

El Gobierno de los Estados Unidos debe ser consciente de que somos un Estado soberano y debe entenderlo, al igual que los propios Estados Unidos. No deseamos luchar contra los Estados Unidos, pero deseamos que los Estados Unidos cambien sus políticas erróneas hacia mi país. ¿Cómo se benefician los sirios si millones de nosotros permanecemos fuera del país? Mi colega dijo que los sirios han huido de las acciones del Gobierno de Siria, y ahora yo digo ante todo el mundo que el Gobierno de Siria desea que los países anfitriones repatrien a los refugiados a nuestro país. Para que millones de sirios regresen de manera digna, es preciso que levantemos las sanciones coercitivas unilaterales a fin de que esos millones de personas puedan encontrar oportunidades de empleo, centros de producción y una vida decorosa.

Como hemos dicho antes, el Gobierno de Siria está siendo objeto de un chantaje. O hace concesiones, o la situación de los refugiados y la llamada oposición moderada —que está modificada genéticamente, como nos dijo el Sr. De Mistura— continuará. Se trata de un chantaje flagrante. Las soluciones políticas no consisten en eso; se deben basar en nuestra asistencia como Gobierno, y no obrar contra nosotros como Gobierno y explotar la situación humanitaria para presionarnos.

*Se levanta la sesión a las 16.40 horas.*